



TRABAJO ARBITRADO

[Cierre de edición: 01 de marzo, 2019]

Sección: Artículos de Revisión: Reflexividades Polyphónicas

<http://revista.celei.cl/index.php/PREI/index>

polyphonia@celei.cl

ORIGINAL



Vol. 3, (1), Enero-Julio 2019, págs.105-118

Número Especial: monográfico

ISSN: 0719-7438

Polyphōnia. Revista de Educación Inclusiva
Publicación científica del Centro de Estudios
Latinoamericanos de Educación Inclusiva de Chile

Fecha de envío: 09 de octubre, 2018

Fecha primera revisión: 23 de octubre, 2018

Fecha segunda revisión: 15 de noviembre, 2018

Fecha de aceptación: 29 de enero, 2019

Publicada: 15 de marzo, 2019

Las prácticas de literacidad familiar en hogares de escolares que reciben atención ambulatoria

Diana Estela Pérez Chávez

Profesora Titular. Departamento Educación Especial. Universidad

Central “Marta Abreu” de las Villas. Cuba

Doctora en Ciencias Pedagógicas

E-mail: dianaep@uclv.cu

 <https://orcid.org/0000-0001-5245-2496>

Karel Llopiz Guerra

Profesor Titular. Departamento Educación Especial. Universidad

Central “Marta Abreu” de las Villas. Cuba

Doctor en Ciencias Pedagógicas

E-mail: kllopiz@uclv.cu

 <https://orcid.org/0000-0002-1500-8000>

María Dolores Cerdeira Martin

Profesora Auxiliar. Departamento Educación Especial. Universidad Central

“Marta Abreu” de las Villas. Cuba

Máster en Ciencias de la Educación, Cuba

E-mail: mcerdeira@uclv.cu

 <https://orcid.org/0000-0003-2711-4481>

Resumen

Las prácticas de literacidad familiar contribuyen a la inclusión educativa. En Cuba se ha avanzado en las políticas inclusivas pero se carece aún de la implementación de estas

prácticas en las familias. En la provincia de Villa Clara se identifican necesidades en un contexto particular, los hogares de escolares que reciben atención ambulatoria. En encuestas y entrevistas realizadas a maestros que atienden esta modalidad y a los miembros de la familia se pudo constatar que carecen de vías, procedimientos e información de cómo realizar prácticas educativas inclusivas. Para satisfacer estas necesidades se ofrece un folleto con el objetivo de implementar prácticas de literacidad familiar a través de sencillos textos, de fácil comprensión, adaptados a un contexto particular que permitan el desarrollo de las habilidades idiomáticas escuchar, hablar y leer en escolares que reciben atención ambulatoria.

Palabras clave: *literacidad, familia, atención ambulatoria, hablar, escuchar, leer.*

Family mediation and literacy: inclusive practices for scholars attended in the modality of itinerant teachers

Abstract

Family literacy practices contribute to educational inclusion. In Cuba, progress has been made in inclusive policies, but the implementation of these practices in families is still lacking. In the province of Villa Clara, needs are identified in a particular context, the homes of school children receiving outpatient care. In surveys and interviews conducted with teachers who attend this modality and with family members, it was found that they lack the means, procedures and information on how to carry out inclusive educational practices. To meet these needs a brochure is offered with the aim of implementing family literacy practices through simple texts, easy to understand, adapted to a particular context that allow the development of language skills listening, speaking and reading in schoolchildren receiving attention ambulatory.

Keywords: *literacy, family, ambulatory care, speaking, listening, reading.*

Introducción

Las condiciones de vida contemporánea y los cambios que se producen a nivel mundial imponen el reto de garantizar una educación de calidad para todos, independientemente de sus diferencias, en esta educación de calidad está implicada sin lugar a dudas las prácticas de literacidad familiar porque ella juega un importante papel mediador. En las investigaciones desarrolladas por Castro et al (2009, p.6) la escuela enfrenta hoy el reto de compensar estas desventajas que padecen una parte de los niños que son nuestros alumnos; el aprendizaje escolar se deteriora cuando se mantienen estos problemas sociales y familiares. Se impone, entonces, preparar adecuadamente a los maestros para que lleven adelante experiencias y métodos de avanzada en el trabajo de educación a los padres.

Para la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco, 2017, p.13):

[...] Las políticas varían considerablemente en todo el mundo, y algunos países dan prioridad a la educación de estos niños en diferentes entornos: escuelas y centros especiales; clases especiales en escuelas integradas; o escuelas inclusivas que trabajan para identificar y remover los obstáculos, y para permitir que todos los estudiantes participen y rindan en entornos generales. El establecimiento de escuelas inclusivas es ampliamente considerado como deseable para la igualdad y los derechos humanos, y tiene beneficios educativos, sociales y económicos.

A juicio de Castro (1975, p.7):

[...] La inclusión educativa presupone en sí misma un sistema de ideas, juicios, conceptos, sugerencias y procedimientos metodológicos para su implementación en cualquier contexto educativo. Incluir los niños adolescentes y jóvenes es preparar al individuo para la vida social, su función en la sociedad y su tarea en la sociedad, esto está indisolublemente vinculado al trabajo, a la actividad que ese ser humano tiene que desempeñar a lo largo de su vida.

Como afirman los autores antes citados incluir a los niños, adolescentes y jóvenes es preparar al individuo para la vida social, que presupone sistemas de conceptos por tanto en ese sistema de conceptos está la práctica de la literacidad en familia de escolares que reciben atención ambulatoria porque la familia es una institución que regula la interacción de los sujetos que la integran, es activa, dinámica; desarrolla un modo de vida que está en correspondencia con sus necesidades y sin lugar a dudas juega un papel mediador en la inclusión de sus hijos.

En tal sentido se toman como referentes teóricos los criterios de varios autores en diversas latitudes del mundo sobre literacidad. En la búsqueda realizada se pudo indagar que esta perspectiva se ha venido desarrollando desde la década de 1980 principalmente en Inglaterra (Barton y Hamilton, 1998; Street, 1984) y en Estados Unidos (Gee, 2004). En Latinoamérica también se han realizado estudios de este tipo en los últimos años (Kalman, 2003; Zavala, 2002; Zavala, Niño-Murcia y Ames, 2004). En España, Cassany (2006) ha introducido esta corriente como la *perspectiva sociocultural* de la lectura y la escritura. A partir de las indagaciones realizadas por Cassany (2009) citado en Zavala (2009), declara desde sus preceptos teóricos que:

[...] El uso de la literacidad es esencialmente social, no se localiza únicamente en la mente de las personas o en los textos leídos o escritos sino, también, en la interacción interpersonal y en lo que la gente hace con estos textos. Al abarcar lo que las personas hacen con los textos y lo que estas formas significan para ellos, esta mirada social de la literacidad agrega la perspectiva de las prácticas a los estudios de los textos, a partir de un marco en el que la lectura y la escritura son concebidas como actividades situadas en el espacio entre el pensamiento y el texto (p.2).

La familia desempeña un importante papel de mediadora porque ella puede ofrecer ayudas concretas en el desarrollo de las habilidades idiomáticas escuchar, hablar y leer, pero necesita de recursos, procedimientos y vías de qué hacer con los hijos, cómo, cuándo y para qué hacerlo ya que estas prácticas educativas inclusivas desde la familia, fortalecen la formación integral de la personalidad. En la búsqueda bibliográfica realizada en el contexto internacional sobre este tema, se pudo indagar que, en países no desarrollados, las prácticas de literacidad familiar se ven afectadas por la falta de tiempo que los padres pueden destinar a sus hijos y la inequidad de recursos disponibles en el

hogar. Calderón (2015) refleja en su tesis que Chile se ubica sobre el promedio latinoamericano, pero los índices se ubican muy por debajo de los estándares de los países desarrollados. Este factor impacta profundamente en la calidad de la literacidad familiar.

En Cuba es desigual la situación, se ha avanzado en las políticas inclusivas, se desarrollan proyectos nacionales que ofrecen respuestas a estas problemáticas, por otro lado, el nivel de escolarización de la población es alto, y existe equidad de recursos para las prácticas de literacidad familiar lo que constituye una fortaleza, pero se carece aún de la implementación de prácticas de literacidad. En este trabajo las necesidades se han identificado en un contexto particular, los hogares de escolares que reciben atención ambulatoria en la provincia de Villa Clara. En encuestas y entrevistas realizadas a maestros que atienden esta modalidad y a los miembros de la familia se pudo constatar que carecen de vías, procedimientos e información de cómo realizar prácticas de literacidad familiar. Por tanto, el objetivo de este trabajo consiste en ofrecer un folleto que contribuya a las prácticas de literacidad familiar para el desarrollo de las habilidades idiomáticas escuchar, hablar y leer en escolares que reciben la atención ambulatoria.

Prácticas lectoras en contextos de Educación Hospitalaria

El interés por el tema de la inclusión ha provocado cambios en el pensamiento pedagógico, y la revisión de numerosos sistemas educacionales con la implementación de acciones conducentes a que la educación llegue a todos los alumnos en contextos regulares y no segregados. Ello ha fomentado el surgimiento y defensa de la llamada inclusión educativa en medio de la contradicción entre el pensamiento existente sobre las necesidades educativas especiales, por un lado y por otro lado la crítica a las prácticas de educación en general. Es por ello que la inclusión, desde una perspectiva pedagógica, asume que la convivencia y el aprendizaje en grupo benefician a todos, no solamente a los niños, adolescentes y jóvenes considerados como “diferentes”. La inclusión educativa en muchos sistemas educativos se ha reconocido como una tentativa de atender las dificultades de aprendizaje de cualquier alumno en el sistema educacional y como un medio para asegurar que los alumnos que presentan alguna deficiencia tengan los mismos derechos que otros, o sea, los mismos derechos de sus colegas escolarizados en la escuela regular.

La inclusión educativa debe trascender cualquier posición que tienda a centrar la atención en los problemas de aprendizaje en general y asegurarle la educación a los que poseen algunas deficiencias, reconocidos aún como los que tienen necesidades educativas especiales, pues si bien estos aspectos quedan incluidos en la concepción, su objetivo debe tener un mayor alcance; la incorporación a la vida socio laboral y estar preparados para contribuir a su transformación. Para Borges y Orozco (2014), la inclusión educativa no está centrada en el tipo de escuela; especial o regular, sino en el alcance de objetivos socioeducativos por todos los alumnos independientemente de la modalidad o institución escolar que brinda la oferta educativa, una escuela inclusiva es la que no impone requisitos de matrículas, ni mecanismos de selección o discriminación de ningún tipo, para hacer realmente efectivos los derechos a la educación, a la igualdad de oportunidades y a la participación social de todos .

El enfoque inclusivo reconoce y valora las diferencias individuales y las concibe como una fuente de enriquecimiento y de mejora de la calidad educativa. Por tales razones los escolares atendidos en la modalidad de maestros ambulantes; tienen necesidades educativas comunes en las habilidades escuchar, hablar y leer, para lo cual se requieren

poner en marcha una serie de ayudas, recursos especiales o de carácter extraordinario, distintas de las que requieren la mayoría de los escolares donde la mediación familiar es imprescindible para garantizar prácticas educativas inclusivas. En Cuba se considera que para aplicar las prácticas inclusivas se tiene que garantizar la creación de una comunidad escolar segura, acogedora, colaboradora y estimulante que, en su quehacer diario, apoyen el aprendizaje de todos sus escolares incluyendo los que se encuentran atendidos en la modalidad de maestros ambulantes.

La existencia de esta modalidad contribuye de manera significativa a que los escolares que padezcan alguna enfermedad o trastorno que entorpezca su incorporación a la enseñanza regular no se vean marginados, ni excluidos, sino que, a tono con los enfoques de inclusión educativa, reciban toda la atención que requieren para el pleno desarrollo de sus potencialidades y su incorporación a la sociedad. Por tanto, para desarrollar prácticas educativas inclusivas con escolares que reciben atención ambulatoria, se necesita de todo el personal de la escuela, de todos los escolares de la escuela, y sobre todo las prácticas de la literacidad familiar que promuevan el logro de las habilidades escuchar, hablar y leer.

Un pilar básico de la práctica inclusiva es la colaboración entre todos los que intervienen en la educación: los maestros, los profesores especialistas, los padres, los apoyos disciplinares e incluso los estudiantes. La idea es que la educación y el aprendizaje se producirán de manera más poderosa si todos los implicados entienden lo que está sucediendo y si todos ellos forman parte del juego. La mediación familiar en las prácticas inclusivas para escolares atendidos en la modalidad de maestro ambulante, se acogen a las concepciones de la literacidad porque se considera un recurso que potencia el desarrollo de las habilidades escuchar, hablar y leer.

Cassany (2009) en sus análisis teóricos plantea que:

[...] estos estudios y la perspectiva sociocultural en su conjunto entienden que la literacidad es la suma de un proceso psicológico que utiliza unidades lingüísticas, en forma de producto social y cultural. Cada texto es la invención social e histórica de un grupo humano y adopta formas diferentes en cada momento y lugar, las cuales también evolucionan al mismo tiempo que la comunidad (p, 3).

De todos estos enfoques, autores y referencias, quizás los que inspiran con más fuerza son los nuevos estudios de literacidad, que conciben la lectura y la escritura como una práctica, como actos socioculturales a través de los que los ciudadanos desarrollamos nuestra actividad vital en una comunidad letrada. Barton y Hamilton (1998) formulan seis principios básicos en función del tema que se indaga:

1. Declaran que se entiende mejor la literacidad si se concibe como un conjunto de *prácticas sociales*, que podemos inferir a partir de los *hechos de escritura*, que a su vez están mediatizados por *textos escritos*.
2. También que hay diferentes formas de literacidad asociadas a diferentes ámbitos de la vida.
3. La práctica de las mismas están gestionadas u organizadas (*patterned*) por instituciones sociales y relaciones de poder, de manera que algunas son más dominantes, visibles e influyentes que otras.
4. Se cumplen propósitos específicos y forman parte de objetivos sociales y prácticas culturales más amplias.

5. Está situada históricamente.

6. Las prácticas de literacidad cambian y sus nuevas formas se adquieren a partir de procesos de aprendizaje informal y de atribución de significado.

Por lo que el concepto de literacidad se caracteriza por hacer hincapié en la visión sociocultural del aprendizaje. Es decir, este traspasa las fronteras de las habilidades cognitivas. En la literacidad no solo se tiene en cuenta el reconocimiento y la comprensión a través del lenguaje, sino que también reconoce la influencia del contexto social, de los roles y dinámicas del lector y del escritor, así como de los posibles interlocutores.

Como se cita a Cassany (2009) expresa que:

[...] El uso de la literacidad es esencialmente social, no se localiza únicamente en la mente de las personas o en los textos leídos o escritos sino, también, en la interacción interpersonal y en lo que la gente hace con estos textos. Al abarcar lo que las personas hacen con los textos y lo que estas formas significan para ellos, esta mirada social de la literacidad agrega la perspectiva de las prácticas a los estudios de los textos, a partir de un marco en el que la lectura y la escritura son concebidas como actividades situadas en el espacio entre el pensamiento y el texto (p.2).

En el mundo hispanohablante se propone la práctica de la literacidad, la palabra *literacidad* se entiende como un neologismo originado en el debate académico que intenta trasladar el significado de la palabra inglesa a una palabra en español (Cassany 2006). Sin embargo, la propuesta de Cassany presenta el uso de la palabra *literacidad* no solo como una traducción sino también como una manera de establecer una posición ideológica respecto a la lectura y la escritura.

Resulta interesante como por medio de este concepto, Cassany establece la relevancia del rol de la lectura y la escritura en la vida cotidiana de las personas. Para él el concepto de *literacidad* conlleva un punto de vista que engloba la lectura y la escritura dentro de las prácticas sociales y con ella arraiga estas "habilidades" a un contexto particular. En este sentido, la palabra *literacidad* propone un significado distinto al expresado por el discurso de las habilidades.

Las últimas tendencias de los estudios sobre literacidad de Caubet (2011) expresa que:

[...] En tal sentido, diremos que la literacidad abarca no sólo el uso del código escrito, sino los procedimientos de observación de la realidad (puntos de vista), la identidad y estatus como individuo, colectivo y comunidad, hasta los valores y representaciones culturales. Mediante su aplicación se obtiene poder para observar el mundo con una mirada crítica, a la vez que habilita competencias que devuelven a la lectura su carácter angular y clave, pero que la enfrentan a nuevos e importantes retos (p.5).

Para favorecer una cultura inclusiva, es necesario elaborar políticas inclusivas, que aseguren que la inclusión sea el centro del desarrollo de la escuela, permeando todas las decisiones, y organizando los apoyos para atender la diversidad, tanto en el ámbito de gestión de los recursos, la gestión pedagógica al interior del aula, para que mejore el aprendizaje y la participación de todo el alumnado.

Dentro de este marco Cabarcas, et al. (2018) expresan que, conscientes de esta problemática, y con el fin de abordarla de manera efectiva, los responsables del diseño e implementación de políticas educativas se han interesado en el análisis de los aspectos sociales y económicos de la inclusión, esto con el fin de establecer mecanismos que la lleven a desempeñar un papel más activo en la cohesión de sociedades culturalmente diversas.

Las prácticas educativas que se desarrollan, deben reflejar la cultura y las políticas inclusivas de la escuela y se debe asegurar que las actividades en el aula y las actividades extraescolares promuevan la participación de todo el alumnado y tengan en cuenta el conocimiento y la experiencia adquiridos por los estudiantes fuera de la escuela, en el hogar, en la sociedad. En Cuba se defiende la idea de garantizar la creación de una comunidad escolar segura, acogedora, colaboradora y estimulante que, en su quehacer diario, apoyen el aprendizaje de todos sus escolares incluyendo los que se encuentran atendidos en la modalidad de maestros ambulantes.

La existencia de ésta modalidad en nuestro país contribuye de manera significativa a que los escolares que padezcan alguna enfermedad o trastorno que entorpezca su incorporación a la enseñanza regular, no se vean marginados, ni excluidos, sino que a tono con los enfoques de inclusión educativa, reciban toda la atención educativa que requieren para el pleno desarrollo de sus potencialidades y su incorporación a la sociedad. La modalidad de maestros ambulantes supone convertir la casa en un espacio de aprendizaje, donde la familia asume un papel mediador a partir de los retos que demanda esta modalidad, por la pobre interacción del escolar con otros, con el claustro, con la institución escolar, y otros agentes educativos, lo que requiere del docente y de la familia un gran esfuerzo.

La profundización teórica realizada por Pérez (2010-2017) y un colectivo de investigadores sobre las prácticas educativas inclusivas en la modalidad de maestros ambulantes permite defender la idea que el desarrollo de las habilidades idiomáticas: escuchar, hablar y leer en el contexto familiar, es una necesidad en escolares que reciben atención ambulatoria porque en ellos está limitada la socialización.

Pérez (2017) plantea que

[...] el servicio de maestros ambulantes se brinda a aquellos escolares que por determinada causa tienen imposibilidad total de asistir a la escuela por limitaciones motoras o de salud, los escolares con disímiles problemáticas encuentran respuesta educativa de manera integral, pues a su educación se suman además la familia y la comunidad (p.4).

Por tanto, resulta necesario ofrecer propuestas de prácticas de literacidad familiar en escolares que reciben la modalidad de atención ambulatoria para favorecer el desarrollo de las habilidades idiomáticas: escuchar, hablar y leer. Es evidente, entonces, la importancia que se concede a la literacidad para que las familias cuenten con un grupo de ayudas concretas sobre qué hacer con los hijos, cómo, cuándo y para qué hacerlo. Sin lugar a dudas las prácticas de literacidad familiar dirigidas al desarrollo de las habilidades idiomáticas escuchar, hablar y leer favorecen la inclusión educativa, estas prácticas pueden ser desarrolladas a través de un folleto.

Hoy en día, la dinámica social está condicionada por una cultura mediática que exige continuamente contar con un manejo básico de las habilidades idiomáticas para enfrentar con solvencia múltiples problemáticas. La práctica de estas habilidades en cualquier contexto es clave porque mediante ella se fomentan conocimientos, valores y

actitudes que definen a una sociedad moderna en la que se hace necesario que se promuevan prácticas educativas inclusivas. Por tanto, se debe asegurar que las actividades para el desarrollo de las habilidades idiomáticas en el aula y las actividades extraescolares promuevan la participación de todos los alumnos y tengan en cuenta el conocimiento y las experiencias adquiridas fuera de la escuela, así como proyectar trabajos cooperativos y de participación en grupos heterogéneos.

El contexto familiar es un mediador cultural insustituible para el desarrollo de las habilidades idiomáticas. Este papel mediador de la familia se hace más eficiente si emplea a la lectura como herramienta de conocimiento, por tanto, debe ver en la lectura una necesidad irrenunciable de conocimiento, leer no debe ser sólo una práctica ocasional o voluntaria, sino el ejercicio de un derecho ciudadano de primer orden. En las prácticas de literacidad familiar nos afiliamos a las ideas antes expresadas por la autora y enfatizamos que el hogar debe convertirse en un escenario de mediación cultural para la transformación social de sus miembros centrados en potencialidades y no en los defectos donde juega un papel esencial la lectura.

De tal modo que, la familia tiene una responsabilidad primordial en el desarrollo de las habilidades idiomáticas de sus hijos, pero necesitan ponerse en contacto con lecturas próximas a su mundo afectivo y a sus intereses; lecturas que le hagan pensar y que respondan a sus inquietudes, con una variedad de estilos y contenidos que favorezcan la evolución de sus gustos personales en su contexto particular. El hogar ofrece muchas oportunidades para contar, dialogar, leer en voz alta, permite a padres e hijos escuchar historias, comprender, hacer descubrimientos y comunicar sentimientos. Es preciso afirmar que las prácticas de literacidad en este tipo de familia favorece el desarrollo para escuchar, hablar y leer. Estas prácticas proponen un significado distinto al expresado por el discurso de las habilidades y conlleva a un punto de vista que engloba la lectura y la escritura dentro de las prácticas sociales.

Por lo antes expresado resulta necesario ofrecer novedosas propuestas de prácticas de literacidad familiar en escolares que reciben la modalidad ambulatoria para favorecer el desarrollo de las habilidades idiomáticas escuchar, hablar y leer, y sin lugar a dudas una de las vías para este empeño se expresa en la utilización de los folletos. La Real Academia Española (2017) define al producto desarrollado en forma de folleto como una obra impresa, no periódica, de reducido número de hojas, por lo que se considera que el mismo es un medio idóneo para las prácticas de la literacidad familiar porque puede escribirse más rápidamente, puede imprimirse en mayores cantidades, y puesto que normalmente tiene un número limitado de páginas invita y atrae al lector.

Panfletos de esta naturaleza pueden tener una gran influencia en las familias y servir a un gran número de lectores por unidad. Un folleto es un libro sin consolidar, es decir, sin una cubierta dura o de unión. Además, se ha seleccionado el folleto para las prácticas de la literacidad familiar porque es un material impreso propagandístico, que puede escribirse más rápidamente, que puede imprimirse en mayores cantidades puesto que normalmente tiene un número limitado de páginas y pueden servir a un gran número de lectores por unidad. Dicho folleto puede consistir en una sola hoja de papel que se imprime en ambos lados y doblada por la mitad, en terceras partes, o en cuartos llamado un folleto, o puede consistir en unas pocas páginas que se doblan por la mitad y sillín grapadas en el pliegue para hacer un libro sencillo.

La práctica de la literacidad mediante un folleto convierte a la familia en un mediador cultural para la transformación social de sus hijos porque mediante él se apropia de instrucciones y procedimientos para junto a sus hijos observar e interpretar la realidad

a través de afiches y videos que favorecen su inclusión en el entorno sociocultural. Además se exponen sugerencias de cómo realizar la lectura de cuentos para desarrollar la escucha, se brindan instrucciones de cómo conversar, que sin lugar a dudas, es una necesidad en escolares que son atendidos en la modalidad de la atención ambulatoria.

El folleto se titula: *“Realicemos juntos prácticas para escuchar, hablar y leer en familia”*. Tiene como objetivo ofrecer a la familia definiciones, instrucciones y procedimientos de prácticas de literacidad familiar para desarrollar las habilidades idiomáticas que favorezcan la inclusión educativa. En la introducción del folleto se explica brevemente qué son las prácticas de literacidad familiar y la importancia que éstas tienen para que ellos se conviertan en mediadores del aprendizaje de sus hijos y que se involucren en ese proceso, que lleva empeño y dedicación, pero que se puede lograr en el contexto familiar, porque es el lugar idóneo, en él están creadas las condiciones de afecto, cariño y amor. Se invita a los padres a que realicen una lectura analítica de las instrucciones y consejos que brinda el folleto porque puede ayudar a sus hijos para enfrentar las prácticas sociales de un contexto particular.

Se enfatiza que es muy necesario su apoyo, para unidos, superar las barreras que dificultan el desarrollo de las habilidades idiomáticas de sus hijos, por estar limitada su socialización. Se precisa a la familia que mediante la práctica de la literacidad familiar se puede comprender la importancia de generar estados emocionales positivos en sus hijos para ayudar a superar los sentimientos de minusvalía, baja autoestima y extrema dependencia que pueden estar asociadas a escolares que reciben atención ambulatoria. Se expresa que todas las personas, independientemente de sus características, pueden vivir, trabajar y educarse en un entorno común y así evitar el aislamiento o alejamiento de los otros.

Se ofrece, asimismo, información de manera sencilla sobre la comunicación, precisando que ésta es un medio de relación entre los hombres, que es dinámica, interactiva y que posibilita entre los hablantes intercambio de conocimientos, de vivencias, de experiencias y goce espiritual. Se enfatiza que en la comunicación oral se hace necesario el empleo adecuado de las prácticas para escuchar, hablar y poder desarrollar una correcta lectura. Y que éstas se apoyan además en el lenguaje corporal, o sea, en medios expresivos como gestos, expresiones del rostro, modulación de la voz, tono, timbre, intensidad. Se expresan razones convincentes sobre la necesidad de contribuir desde el hogar al desarrollo de las habilidades para escuchar, hablar y leer porque permite a sus hijos el vínculo con organizaciones infantiles y se amplían las posibilidades de acceder a las actividades recreativas, culturales y deportivas en diferentes contextos de actuación social.

En este folleto se invita a la práctica de la literacidad porque en él se plantean diferentes interrogantes que son de interés para la familia y de una manera asequible encuentran las respuestas. *¿Conoces cómo desarrollar una buena escucha en tus hijos para que puedan leer adecuadamente?* Se explica que a partir de la práctica de una buena escucha se perfecciona la habilidad para comprender determinadas problemáticas de manera consciente y asumir retos para la vida, con independencia, el hecho de escuchar y comprender permite enfrentar las exigencias de la sociedad, desarrollar la habilidad para hablar y leer de forma correcta, lo cual beneficia la autonomía personal, contribuye a controlar sus emociones, ampliar sus relaciones sociales y tomar decisiones sobre la propia vida.

Además se ofrecen ejemplos de los diferentes tipos de escucha, de que la escucha atencional es cuando el oyente atiende para obtener información y poder cumplir órdenes,

instrucciones, mensajes. Se ofrecen consejos para cuando hablen con su hijo insistan en desarrollar la escucha, por ejemplo es provechoso decir escucha lo que mamá te dice para que puedas vestirme correctamente, que implica además el desarrollo del autovalidismo.

También, se muestran consejos útiles de cómo organizar a la familia y amigos más cercanos con el propósito de ver programas de televisión adaptados a la edad de los hijos y escuchar en familia determinados programas que pueden ser dibujos animados, aventuras, videos para intercambiar ideas y hablar sobre los diferentes temas. Esto además de desarrollar la escucha atencional, analítica, crítica, también contribuye a ampliar las relaciones sociales y valorar la proyección de sus hijos, conocer cómo piensan.

Se brindan consejos útiles para la práctica de una buena escucha, las cuales consisten en no hablar mientras se escucha, mostrar al emisor interés por escuchar, escuchar para comprender y no para replicar, ser paciente y no interrumpir, hacer preguntas que favorezcan el desarrollo del tema, mantener el buen humor, controlar gestos que causen molestia, respetar ideas y opiniones aunque no las comparta, anime al que habla con una sonrisa o gesto de aprobación, eso es cortesía. Estos consejos se acompañan de imágenes visuales.

¿Sabes cómo hablar y leer con tus hijos? Se presentan textos que prepara y orienta a la familia sobre la habilidad idiomática hablar se explica que es una función aprendida que lleva implícito dos elementos básicos, la elocución y la pronunciación. La elocución es la expresión del pensamiento, con un estilo propio de cada hablante y sus cualidades son: expresar las ideas con claridad y naturalidad de modo expresivo que significa transmitir alegría o tristeza, preocupación, asombro. Además, cuando se habla es necesario articular y pronunciar, regular la voz y no hablar ni muy alto ni muy bajo.

Se precisa además la importancia de considerar el lenguaje corporal porque también es un elemento esencial en el proceso de comunicación oral y todo lo que hagamos con nuestro físico comunica, esta se establece a partir del contacto visual, de los movimientos de la boca, el uso de las manos, la postura que se asume así como el empleo del espacio. Se muestran, del mismo modo, instrucciones para practicar la habilidad idiomática hablar que incluye analizar las ideas antes de comunicarlas, organizar las ideas lógicamente, analizar el propósito de su mensaje, dirigirse a los demás con respeto, evitando ironías, humillaciones y burlas. Es importante utilizar un lenguaje sencillo, ser directo para no agobiar a su interlocutor con un preámbulo extenso ni con rodeos innecesarios que lo alejen de lo que siente y quiere decir. Es muy importante ser sensible al mundo del receptor, observar a su interlocutor y estar dispuesto a explicar o repetir de forma diferente en caso de no ser entendido. Mantener el buen humor, lograr expresarse sin explosiones emotivas ni agresivas. Mantener contacto visual con su interlocutor, es indicador de atención y respeto al otro. Ser positivo y reconocer oportunamente y de forma explícita los aciertos de las personas que la rodean. Cuidar la pronunciación, el tono, el timbre, y la intensidad de la voz.

Estas instrucciones también incluye la práctica de un buen lenguaje corporal que establece emplear los movimientos corporales en armonía con el mensaje verbal, ocupar las manos, apoyarse encima de la mesa, porque no es de buen gusto los movimientos exagerados. Evitar los tics inconscientes que no resultan agradables, comerse las uñas, rascarse la cabeza etc. Evitar la excesiva aproximación, los amigos pueden situarse entre 46 cm 1, 20 m y se considera un espacio personal, la distancia de 1,20 a 3 m se considera propia de intercambios oficiales. Se ilustran imágenes que complementan la información.

¿Conoces cómo enseñar a tus hijos a escuchar, hablar, leer? En otro de los apartados se ofrecen procedimientos, instrucciones, consejos de cómo emplear la narración de cuentos, la lectura de cuentos, la narración de vivencias personales, la interpretación de afiches.

La conversación. Este es un procedimiento de gran valor, leer y aplicar las instrucciones que se ofrecen relacionadas con la conversación es importante. Todos los participantes se deben mirar a los ojos por tanto se pueden organizar en forma de círculo si en la conversación participan varias personas. Es necesario tener en cuenta con quién se va a conversar si es un amigo, maestro, su mamá, de qué se va a conversar, si es sobre un paseo, de la familia, de la alimentación, de los deberes en el hogar, también es importante elegir dónde se va a conversar porque hay temas que no pueden ser tratados en todos los espacios.

Se exponen instrucciones de cómo se conversa, que incluye mantener una distancia en correspondencia con el tipo de interlocutor, en voz baja, mirando los ojos del interlocutor, sin hacer gestos exagerados de las manos, no interrumpir la conversación, escuchar con atención, articular correctamente, sin muletillas, sin repeticiones, con la fluidez propia del habla, es importante además, seleccionar cuando se puede conversar para no interrumpir, para no ser indiscreto y cuando se esté preparado para expresar las ideas con naturalidad, precisión, claridad, sin ambigüedades, sin especulaciones.

La interpretación de afiches. Otro procedimiento para las prácticas de literacidad familiar que se sugiere es la interpretación de afiches porque prepara a los niños para comprender normas y mensajes que son de gran utilidad para la vida social. Se ofrece a los padres un modelo para interpretar el contenido de un afiche que expresa el peligro que implica el mal hábito de fumar para la salud a través de la observación y guiados por un sistema de preguntas de forma oral.

Para la interpretación de afiches se sugiere que todos los miembros de la familia lean e investiguen en la enciclopedia Ecu Red del joven club de la comunidad, por qué la OMS celebra el 31 de mayo de cada año el Día Mundial sin Tabaco. Con la investigación que realiza la familia quedan preparados en que el 31 de mayo de cada año la OMS celebra el Día Mundial sin Tabaco, cuyo objetivo consiste en señalar los riesgos que supone el consumo de tabaco para la salud y fomentar políticas eficaces de reducción de dicho consumo.

La lectura o narración de cuentos. Mediante este procedimiento de la lectura de cuentos se realiza la práctica de la escucha analítica y es cuando el oyente atiende para analizar la información y procesar la información para responder o resolver algún problema. Entonces se ejemplifica que cuando hable con su hijo debe decir escucha el cuento que te voy a leer para que me digas qué enseñanza te ha dejado, cuáles son los personajes buenos y malos. También se ofrecen argumentos sobre la escucha crítica, y se precisa que es cuando el oyente escucha para dar opiniones, emitir juicios.

Sobre el procedimiento para esta narración también se ofrecen instrucciones, para determinar a quién va dirigido ya sea a padres, amigos, compañeros, es importante en la introducción de la narración declarar quién o quiénes son los protagonistas del cuento o relato, también cuándo transcurren los hechos, qué hechos suceden, dónde suceden los hechos, por qué, es decir los motivos por los que los protagonistas actúan así, se debe considerar en el desarrollo el empleo de términos como, en primer lugar, al principio, el primer día, para continuar, emplear términos como luego, después, más adelante, a

continuación, para terminar, emplear expresiones como “finalmente, por fin , por último”.

Conclusiones

A modo de conclusión provisional se afirma que las prácticas de la literacidad familiar favorece la inclusión educativa de escolares que reciben atención ambulatoria. En este breve estudio, dichas prácticas se han implementado y desarrollado a través de un folleto que convierte a la familia en un mediador cultural para la búsqueda de la transformación social de sus hijos que por medio de este se apropian de instrucciones y procedimientos para la interpretación de afiches, la observación de videos, la lecturas y narración de cuentos, la conversación, diálogo y debates sobre temas de interés que favorecen el desarrollo de las habilidades idiomáticas escuchar, hablar y leer.

Referencias bibliográficas

- Alford, J. (2001). Learning language and critical literacy: Adolescent ESL students. *Journal of Adolescent & Adult Literacy*, 45, 238-242.
- Barton, D. y Hamilton, M. (1998). *Local literacies: Reading and writing in onecommunity*, New York: Routledge.
- Borges, S., Orosco, M. (2014). *Inclusión educativa y Educación Especial: un horizonte singular y diverso para igualar las oportunidades de desarrollo*. La Habana: Sello Editor Educación Cubana.
- Borges, S. (2005). *Una Aproximación al Estudio Psicopedagógico de las Necesidades Educativas Especiales Asociadas a las Deficiencias Motóricas*. Recuperado el 19 de septiembre de 2018 de: <http://www.cubaeduca.cu/media/www.cubaeduca.cu/medias/pdf/5167.pdf>
- Calderón López, M. (2015). Producción escrita y literacidad familiar. *Literatura y lingüística*, (32), 259-282.
- Cassany, D. (2009). Investigaciones y propuestas sobre Literacidad actual: Multiliteracidad, Internet y criticidad. Recuperado el 29 de julio de 2018 de: <http://www2.udec.cl/catedraunesco/05CASSANY.pdf>
- Cassany, D. (2009). *Literacidad crítica: leer y escribir la ideología*. Recuperado el 06 de junio de 2018 de: https://www.researchgate.net/publication/251839730_Literacidad_critica_leer_y_escribir_la_ideologia
- Castro et al. (2009) Familia y educación de los hijos. Experiencias desde la escuela. Curso 56. Congreso internacional Pedagogía 2009. Recuperado el día 08 de septiembre de 2017 de: <http://www.cubaeduca.cu/media/www.cubaeduca.cu/medias/pdf/4787.pdf>
- Caubet, Y. F. (2013). Sociedad de la Información y literacidad crítica: implicancias en la formación del profesional de la información. *Informatio. Revista del Instituto de Información de la Facultad de Información y Comunicación*, 14/16, 62-76.

- Gee, J. P. (2004). *Lo que nos enseñan los videojuegos sobre el aprendizaje y el alfabetismo*. Archidona: Aljibe.
- Jordão, C. M. (2002). Uma breve história da leitura no século xx, ou de como se podem calar as nativas. *Revista de Letras*, 5, 1-7.
- Kalman, J. (2003) *Escribir en la plaza*, México: Fondo de Cultura Económica.
- Marchesi, A. (2014). Avances y desafíos de la Educación Inclusiva en Iberoamerica. Colección Metas Educativas 2021. Fundación MAPFRE. OEI.
- Organización Mundial de la Salud. (2011). World Report on Disability 2011. Recuperado el 30 de junio de 2014 de: http://whqlibdoc.who.int/publications/2011/9789240685215_eng.pdf?ua=1
- Pérez, Chávez, D. Díaz. Avilés. M. González, Morejón, L. (2017). Los servicios ambulatorios y hospitalarios de escolares, una vía para la atención a la diversidad. *Revista Varela*, 17, (47), 167-178.
- Pérez, D. (2010). Proyecto de mejoramiento educativo para maestros ambulantes y hospitalarios. Material mimeografiado. Santa Clara. Cuba
- Rodríguez, H. (2010). *“La literatura infantil en la primera infancia”*. La Habana: Editorial Pueblo y educación.
- Street, B. (1984). *Literacy in theory and practice* (Vol. 9). Cambridge University Press.
- UNESCO. (2017). Guía para asegurar la inclusión y la equidad en la educación.. Recuperado el 02 de septiembre de 2018 de: <http://unesdoc.unesco.org/images/0025/002595/259592s.pdf>
- Zavala, V. (2002). *(Des) encuentros con la escritura: escuela y comunidad en los Andes peruanos*. Lima: Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú.
- Zavala, V., Niño-Murcia, M., & Ames, P. (Eds.). (2004). *Escritura y sociedad: nuevas perspectivas teóricas y etnográficas*. Lima: Universidad del Pacífico.
- Zavala, V. (2009). La literacidad o lo que la gente hace con la lectura y la escritura. Recuperado el 15 de agosto de 2018 de: <http://www.udea.edu.co/wps/wcm/connect/udea/28b1862b-59a7-4eb8-8d1a-bd3eff425b5c/doc-guia-lengua-literatura.pdf?MOD=AJPERES>
- Zavala, V. (2009). La literacidad, o lo que la gente " hace" con la lectura y la escritura. *Textos de Didáctica de la Lengua y la Literatura*, (47), 71-79.

Cómo citar este trabajo:

Pérez, D., Llopiz, K., Cerdeira, M.D. (2019). Las prácticas de literacidad familiar en escolares que reciben atención ambulatoria. *Polyphonia. Revista de Educación Inclusiva*, 3 (1), 105-118.

Perfil académico

Diana Estela Pérez Chávez. Doctora en Ciencias Pedagógicas (2008). Profesor Titular del Departamento de Educación Especial de la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, con desempeño en la docencia de pre y postgrado. Secretaria del Consejo Científico de la Facultad Educación Infantil. Coordinadora de programas de Diplomado y de la Maestría “Atención educativa a la diversidad”. Ha dirigido proyectos de investigación asociados a programas nacionales sobre la atención integral a escolares con necesidades educativas especiales y ha participado en investigaciones sobre educación sexual, educación en población, promoción de salud, auspiciados por la OMS y el UNFPA. Ha presentado ponencias y ha impartido cursos en eventos nacionales, regionales e internacionales. Ha publicado artículos en revistas nacionales e internacionales y es autora de libros de texto. Ha recibido premios de la Academia de Ciencias de Cuba y varios reconocimientos por la actividad investigativa y el trabajo docente metodológico.

Karel Llopiz Guerra. Doctor en Ciencias Pedagógicas, graduado de Licenciatura en Educación. Especialidad: Defectología. Profesor Titular. Actualmente trabaja como Jefe del departamento de Educación Especial y profesor de la disciplina Formación Pedagógica General en la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, Cuba, asociado al área de la psicología educativa en personas con discapacidad e inclusión educativa. Sus líneas de investigación se centran en La inclusión educativa, la Educación Ambiental para el desarrollo sostenible y la educación para la salud, antitabáquica, antialcohólica y antidrogas en los sistemas educativos.

María Dolores Cerdeira Martin. Máster en Ciencias de la Educación, Graduada de: Licenciatura en educación. Especialidad: Defectología. Profesor auxiliar. Actualmente trabaja como profesora en la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, departamento Educación Especial, asociada al área de Didáctica de la Lengua Materna y la formación de habilidades lingüísticas en escolares con necesidades educativas especiales. Forma parte de grupos de investigación asociado a la Inclusión educativa, la literatura infantil para el desarrollo de la educación ambiental en el niño preescolar con desventaja social, Estrategia educativa para la formación integral de maestros logopedas y la autoría de la palabra pensamiento en jóvenes universitario de formación pedagógica (Universidad Centra “Marta Abreu” de las Villas). Sus líneas de investigación se centran en la formación de habilidades lingüísticas y la inclusión educativa.